



Capítulo 272 - Ambas primeras pruebas de Ascensión jugaron con sus sentimientos

"¿Qué es este lugar?" —preguntó Arabel cuando ella y Geminia se encontraron en un lugar desconocido tras terminar su conversación. Geminia usó su poder para teletransportarlos a ambos fuera del Templo y a este lugar misterioso.

"Estamos en medio del Bosque Doppelgänger, no muy lejos del Núcleo de la Zona Prohibida. Sígueme", dijo Geminia con calma y empezó a caminar hacia adelante. Arabel miró a su alrededor y la siguió.

El ambiente era un poco opresivo, pero en presencia de Geminia Arabel se sentía más confiado. Sorprendentemente, la presencia de la Energía de la Locura ya no la afectaba, como en su primera visita al Bosque de los Dobles.

Arabel se dio cuenta una vez más de cuánto había cambiado tras la segunda prueba de ascensión.

Pronto se encontraron frente a un edificio familiar, tejido por multitud de Doppelgangers Perfectos.

Cuando Geminia y Arabel aparecieron frente al edificio, este se balanceó ligeramente como si les diera la bienvenida, y entonces la puerta se abrió automáticamente, invitándoles a entrar.



Una vez dentro, Arabel, como antes, sintió muchas miradas sobre ella. Ella lo esperaba y no se sorprendió especialmente. Sin perder tiempo, siguió a Geminia a una de las habitaciones.

"Pasa", invitó Geminia a Arabel a una pequeña habitación. No había nada dentro salvo una cama, una mesa y una silla.

"En los próximos días, esta habitación se convertirá en tu segundo hogar."

"¿Días?" — preguntó Arabel, sin estar segura de haber oído bien.

"Sí, días, Arabel, días," confirmó Geminia, luego, con un gesto de la mano, sacó dos sillas y las colocó en el centro de la sala.

"Sentémonos", sugirió Geminia, señalando las sillas. Ella tomó uno de ellos, y Arabel se sentó frente a ella en el otro.



"Sé que el tiempo pasa más despacio en el Limbo que en Junonia y en tu mundo, y que Idan volverá en unos días, como dijo. Pero solo es uno o dos días en el Limbo, que es demasiado poco para ayudarte", compartió Geminia su opinión.

"Por lo tanto, usando mi poder y conexión con el Limbo, estoy invirtiendo el tiempo dentro de esta sala."

"¿Eh? ¿Invertir el tiempo significa que, en vez de un día, estaré aquí más días?" preguntó Arabel, sorprendida por las palabras de Geminia.



"Sí, en lugar de uno o dos días, tendrás unos diez días", calculó Geminia aproximadamente, teniendo en cuenta la diferencia horaria para determinar cuánto tardaría Idan en regresar.

"¿Estás en contra de esto?" le preguntó a Arabel.

"No, claro que no", respondió Arabel, que incluso se alegraba de tener más tiempo para intentar entender lo que le estaba pasando, bajo la guía de Geminia.

Arabel era consciente de que su efecto secundario no solo le molestaba, sino que también le causaba molestias a Idan.

Estaba deseando entender y eliminar este efecto secundario lo antes posible. Sin embargo, al darse cuenta de la complejidad y conexión con la Energía de la Locura, ya entendía que no sería una tarea fácil.

Al principio, no quería dejar a Idan y seguirle. Pero entonces, al reflexionar, Arabel se dio cuenta de que ella se había apagado demasiado a su presencia y dependía demasiado de él. Tras superar el rango, esta adicción solo se intensificó debido al efecto secundario.

Arabel se dio cuenta de que esto estaba mal, y que si continuaba así, no traería nada bueno. Empezó a tener miedo de sí misma, temiendo que bajo la influencia de esta adicción poco saludable y estallidos de celos incontrolables, pudiera hacer algo terrible.

"No te preocupes, no estarás solo, estaré ahí para ayudarte a controlar la Energía de la Locura y minimizar los efectos de los arrebatos incontrolados", dijo Geminia, intentando calmar a Arabel.



"Primero tenemos que entender cuál es la raíz de todos los problemas..."

Así comenzaron los intentos de Arabel, bajo la guía de Géminis, por entender qué causaba este efecto secundario y encontrar una forma de afrontarlo.

Los días ganados por Geminia pasaron rápido.

Durante el día, Arabel intentó controlar la Energía de la Locura hasta el punto de agotamiento bajo la supervisión de Geminia, pero cada vez el efecto secundario se hacía notar. Geminia, usando su Fuerza del Alma, vigilaba de cerca la condición de Arabel y registraba cómo reaccionaba la Energía de la Locura a cada cambio incontrolable en su comportamiento.

Tras agotadores intentos de día y noche, Arabel se quedó dormido como un tronco y se recuperó. Y al día siguiente continuó su entrenamiento.

Después de todo, todos estos esfuerzos no fueron en vano. Arabel descubrió algo que cambió su visión sobre el efecto secundario. Cada vez que aparecía; sus pensamientos siempre estaban centrados en Idan.

Su mente estaba llena de todo tipo de preguntas sobre qué hacía Idan, dónde estaba y si estaba bien. Se preguntaba si él estaba saliendo con otra chica, y a veces esos pensamientos se volvían tan locos que la propia Arabel empezaba a temblar.

Poco a poco, llegó a la conclusión de que el efecto secundario estaba relacionado con los recuerdos que System había borrado. Estos pensamientos y sentimientos pertenecían a la versión de Arabel que participó en la prueba de la segunda ascensión y se volvió inmensamente dependiente de Idan. Incluso después de que System borrara esos



recuerdos, los sentimientos de esa versión de Arabel permanecieron, y cada vez afectaban sus experiencias actuales.

Esta realización cambió su forma de afrontar el efecto secundario. Después de todo, en cierta medida, todos esos sentimientos le pertenecían a ella.

Igual que los recuerdos de la primera prueba de ascensión.

Un día, tras negociar con Geminia, Arabel se dio cuenta de esto y pensó en su linaje de Valquiria de Hielo.

Arabel recordaba que, tras regresar a su mundo, apenas había intentado tomar el control de su linaje.

Al darse cuenta de su situación actual, Arabel solo se rió amargamente, encontrándolo un poco gracioso.



La línea de sangre de la Valquiria de Hielo parecía embotar sus emociones, intentando hacerle olvidar sus sentimientos por Idan. Sin embargo, el efecto secundario aumentó su dependencia de él.

Ambas pruebas de la Ascensión jugaron con sus sentimientos, llevándolos al extremo.

Arabel no quería elegir entre ellos.

Han pasado tres meses desde que se conocieron por primera vez, y poco más de un mes desde que se convirtieron en pareja oficial. Arabel empezó a sentir sentimientos profundos y sentirse atraídos por Idan. Sabía que se



estaba enamorando de él, si no lo había hecho ya. Sin embargo, no podía decir exactamente qué significaba, ya que no sabía qué era el amor verdadero.

Arabel no quería olvidar estos sentimientos crecientes por Idan tomando partido por la línea de sangre de las Valquirias de Hielo. Al mismo tiempo, resistió el efecto secundario de volverse adicta y loca en su relación con Idan.

Tampoco podía renunciar a ambos poderes. Estos dos poderes eran necesarios para ella.

Arabel recordó las palabras de Idan sobre no rendirse y su confianza en ella. Creía que ella sería capaz de superar ese problema y convertirlo en su fuerza, haciéndose más fuerte.

Suspirando, Arabel decidió arriesgarse y encontrar un equilibrio entre las dos fuerzas que le causaban dificultades.

Adoptando la forma de una Valquiria, comenzó a intentar usar la Energía de la Locura, sorprendiendo ligeramente a Géminis, que la observaba.

Sin Idan, el defecto de la Valquiria de Hielo se hacía sentir poco a poco, intentando suprimir las emociones de Arabel. Al mismo tiempo, el efecto secundario de la Energía de la Locura intensificó sus sentimientos por Idan, y ambas fuerzas finalmente convirtieron sus sentimientos en caos.

Pero por muy difícil que fuera, Arabel seguía luchando y encontrando un equilibrio entre ellos, enfrentando una fuerza contra otra.



Era arriesgado, y Arabel lo sabía. Pero no podía esperar más para ver a dónde la llevarían estas dos fuerzas si no intentaba controlarlas.

Los primeros días de estos intentos fueron muy difíciles y agotadores. Al final del día, los pensamientos de Arabel estaban confusos y no podía pensar con claridad.

Sin embargo, poco a poco empezó a acostumbrarse y a tomar control sobre estas fuerzas. Geminia la había ayudado a lidiar con la fuerte influencia de la Energía de la Locura de vez en cuando, mientras que la influencia de la línea de sangre de Arabel debía lidiar con ella misma.

Gracias a la mayor tasa de sincronización, pudo contenerlo incluso sin Idan.

Diez días pasaron rápido, y al final de ese tiempo Arabel había avanzado algo.

Arabel se dio cuenta de que, para lograr el resultado final, necesitaba controlar completamente su linaje. Esta es la única forma en que puede suprimir los impulsos incontrolables causados por el efecto secundario.

Cuando Arabel salió de su reclusión, Geminia se dio cuenta de esto y, usando su poder, la teletransportó dentro del Templo.

La aparición de Arabel delante de todos sorprendió a todos. Su presencia había cambiado significativamente, lo que preocupó a todos los presentes, especialmente a Idan, cuando la miró y vio la sonrisa que le dedicó al encontrarse con su mirada.

Arabel irradiaba una presencia completamente nueva, diferente a la de siempre.



A Idan le pareció que por un breve momento sintió la presencia de una locura helada en la sonrisa de Arabel.

